

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO MARAVILLAS OTRA VEZ

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

Isaías 43: 18 "No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a memoria las cosas antiguas. ¹⁹He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿no la conoceréis? Otra vez abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad"

Qué poderosa Palabra de parte de Dios. Creo que las conferencias que damos pueden ser clasificadas como: Enseñanzas, exhortaciones, impulsos a la fe, pero también hay conferencias que son palabras proféticas, y creo que está será una de ellas.

Sin lugar a dudas en todas las pláticas hablamos la Palabra de Dios por lo cual podrían ser consideradas proféticas, pero tomaremos el término en esta ocasión como un anuncio de algo que sucederá y que tu pudieras tomar si lo puedes creer.

Dios te dice que esta mañana que de la misma forma en que en el pasado hizo maravillas formidables con su pueblo, está listo para hacerlas en estos nuevos tiempos de avivamiento. "Otra vez", Dios hará cosas impresionantes de tal manera que no tengas que recurrir a la historia para hablar de sus hazañas, sino que hablaremos de las que está haciendo hoy día.

Dios va a hacer con nosotros cosas nuevas, el es especialista en convertir las cosas terribles en maravillosas.

1. Abrir camino otra vez.

Muchas maravillas habían presenciado durante el tiempo en que Dios envió plaga tras plaga en contra de Egipto a fin de que el Faraón dejara salir en libertad al pueblo de Dios. Habían visto a las ranas, a las moscas, las langostas comiéndose todo, el agua convertirse en sangre, las tinieblas sobre Egipto pero sobre la tierra de Gosén ver luz, y por último la muerte de los primogénitos egipcios en tanto que los primogénitos de Israel estaban vivos asegurados detrás de sus puertas que tenían la señal de la sangre del cordero.

Sin embargo ahora estaban atrapados entre el mar y el ejército egipcio. No había escapatoria, el desastre era inminente. Ellos no contaban con armas del mundo, además nunca habían peleado. Los egipcios los cercaban, no había más opciones. Regresar a Egipto o sufrir las consecuencias.

De la misma forma muchos cristianos de repente se ven atrapados por el sistema de este mundo, atrapados en las circunstancias no tienen más opciones. O regresan al mundo y sus costumbres, o sufren las consecuencias de su atrevimiento.

O regresan a la corrupción y a las mentiras o sufrirán las consecuencias del desempleo o un fallo en contra de las autoridades; muchas mujeres tienen que decidir entre aceptar la violencia física o verbal que reciben de sus maridos inconvertidos o se

salen de allí aceptando las carencias y luchar solas por sus hijos; negar la fe por Jesús o aceptar no solo las burlas sino la presión en calificaciones de maestros ateos.

Sí, en verdad, mantenerse firmes y sin fluctuar en la fe, no claudicar a los principios de la Palabra de Dios, en medio de esta sociedad en muchos de los casos representa un serio riesgo a la economía o hasta la seguridad. No, no existe una persecución de estado en contra de la Iglesia, pero vaya que existe en la sociedad.

Y así estaban aquellos israelitas, veían hacia atrás y contemplaban las maravillas que Dios había hecho para abandonar Egipto, pero ahora estaban atrapados. Así que empezaron a clamar a Dios, muchos de ellos estaban tan aterrados que preferían regresar a Egipto y seguir siendo sus esclavos, aunque sus hijos no tuvieran ninguna esperanza, aunque eso significara estar muertos en vida.

Entonces Moisés, el gran profeta de Dios se levantó y grito a su pueblo:

Éxodo 14: 13 "Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. ¹⁴Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos. ¹⁵Entonces Jehová dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que marchen. ¹⁶Y tú alza tu vara, y extiende tu mano sobre el mar, y divídelo, y entren los hijos de Israel por en medio del mar, en seco"

¡No teman!, ¡manténganse firmes!, y vean la salvación Dios hará con ustedes, porque aquellos enemigos que ustedes han visto no los volverán a ver más. Dios está dispuesto a pelear por ti como lo hizo con su pueblo en aquel entonces, y tu estarás tranquilo.

¡Deja de clamar, y avanza!, le dijo Dios a Moisés. Puedo escuchar al pueblo, ¿qué avancemos, pero hacia donde? Y algunos que creyeron empezaron a hacerlo, por eso es tan importante siempre poner al frente a los que crean y atrás que vengan los seguidores. Delante irán los líderes que creen, atrás lo que sencillamente siguen y reciben.

Avanzaron y Dios envió un fuerte viento que empezó a dividir el mar en dos, de forma tal que un camino fue abierto en donde no había ninguno. Y no fue un angosto sendero, sino un bien ancho camino por donde pasaron cientos de miles de personas. Cuando los egipcios intentaron cruzar por el mismo camino que Dios había abierto, Dios dijo: No, ese camino era tan solo para mi pueblo, para mis escogidos, ustedes no pueden ir por el, y lo cerró, quedando aplastados. El mismo mar que antes había sido su límite y amenaza, ahora era el verdugo de sus enemigos.

Y Dios te dice: ¡Otra vez haré cosas nuevas contigo! No temas, no te acuerdes de las cosas pasadas, porque OTRA VEZ haré las cosas más asombrosas que jamás hayas pensado. ¡Pero ahora las haré contigo!

En aquel momento hubo un Moisés que se los anunció y que creyó, pero también hubieron hombres creyentes que empezaron a caminar hacia dentro del mar. Si aquel pueblo no hubiera creído se hubieran quedado estáticos y entonces sí hubieran tenido que regresar a la esclavitud o ser muertos. Pero decidieron creer, decidieron avanzar, decidieron no quedarse estáticos y creer en la buena palabra de Dios.

Hoy, tú recibes esta palabra profética, Dios hará otra vez cosas maravillosas, pero ahora contigo, ¿Lo crees? Entonces di conmigo: Dios no me estará estático, yo por para delante contigo. No regreso al mundo y sus costumbres, pero tampoco recibiré el daño. Yo creo que Tú pelearás por mí y yo estaré tranquilo. Así que avanzo hacia mi destino de grandeza que tú tienes para mí.

Y Dios cambió la desesperación de su pueblo por una fiesta en un momento. Su preocupación por alegría, su angustia por gozo. El pueblo que pensaba en muerte ahora tenía una grande y buena vida delante de ellos. ¡Esto es Avivamiento!

2. Sanidades otra vez.

Mateo 8: 14 "Vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de éste postrada en cama, con fiebre. ¹⁵Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servía. ¹⁶Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos; ¹⁷para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias"

Un solo testimonio fue suficiente para que la gente de Capernaúm se volcara sobre Jesús. La suegra de Pedro había sido sanada cuando Pedro llevó a Jesús a su casa. Pero se corrió la voz y en la noche, ya estaban a la puerta de la casa de Pedro un montón de endemoniados, y muchos enfermos. Los demonios salieron corriendo ante la palabra de Jesús, y todos los enfermos fueron sanados.

Todo esto ocurrió para que la escritura se cumpliese: "El tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias".

Y Dios te dice hoy, ¡OTRA VEZ!. Sí, otra vez lo haré, pero contigo. ¿Has visto en este lugar a alguna persona sanada por el poder de Dios? Pues entonces como Capernaúm, Izcalli ven a tu Señor quien otra vez hará maravillas contigo.

Vamos dilo: "Si Dios hizo estas cosas una vez, otra vez las hará conmigo"

3. UNCIÓN Y PODER OTRA VEZ

Hechos 4: 29 "Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, ³⁰mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús. ³¹Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios"

Ellos, los discípulos de Jesús, enviados para predicar las buenas noticias; habían ya recibido el derramamiento del Espíritu Santo, pero no se conformaban sino que su oración era para recibir de parte de Dios denuedo para predicar y poder para hacer sanidades, señales y prodigios; en medio de un ambiente hostil lleno de amenazas.

Cuando ellos oraron el lugar tembló y todos fueron llenos del Espíritu de Dios. Dios contestó su oración de inmediato.

Y aquí sucedió también. Apenas hace unas semanas que oramos por cada uno de los que han terminado su Escuela de Obreros para que recibieran la unción del Espíritu de Dios para predicar con denuedo y hacer señales, prodigios y sanidades por medio de sus manos. En el momento en que empezamos a orar se desató una gran tormenta, y cada vez que pedíamos más de su poder parecían ráfagas de lluvia azotando sobre nuestro techo. Era impresionante lo que sucedía. Decíamos más y Dios enviaba más inmediatamente. La tormenta no cesó sino hasta que terminamos de orar por todos los obreros a quienes estábamos enviando. Justo al terminar de orar por unción por ellos, la lluvia cesó.

Oh sí, Dios está dispuesto para “OTRA VEZ” derramar su unción sobre sus hombres y mujeres que quieran servirle de corazón. Muchos fueron convocados en aquella ocasión y no estuvieron, se conformaron con lo que ya tenían. Pero estos apóstoles no se conformaban, querían más y más.

Y la Palabra de Dios nos informa de los resultados de esta oración: ***Hechos 5: 12 “Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón”***

No solo tembló, sino que salieron de allí y predicaban con denuedo la palabra de Dios y muchas señales y prodigios eran hechos en el pueblo, en tanto que se mantenían unánimes.

Pero la unción iba en aumento. En la ciudad de Samaria, Felipe predicaba el evangelio de Jesús, muchos se convertían y las escrituras nos informan que no solo eran hechas señales y milagros, sino “Grandes Milagros”, de manera que la gente se quedaba atónita.

Hechos 8: 13 “También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito”

Y el poder iba en pleno crecimiento, los que deseaban más tenían más. Los que no se conformaban con un toque esporádico. Sin duda había sido maravilloso aquel día de Pentecostés, pero habían algunos cuantos, ya no los ciento veinte, que anhelaban más y más. Ellos no se separaban, les importaba poco todo lo demás, ellos clamaban por más y más poder de lo alto.

Y la Biblia nos informa lo que empezó a suceder, pues ya no eran señales y milagros, tampoco grandes milagros sino:

Hechos 19: 11 “Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, ¹²de tal manera que aun se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían”

Milagros Extraordinarios, eran hechos. Los enfermos eran sanados ya no por la imposición de las manos sino tan solo por llevarles paños o delantales del cuerpo de Pablo. Las enfermedades se iban, los espíritus malos salían.

Y Dios dice, que hará todo esto ¡OTRA VEZ!, con los que lo anhelan, con quienes quieran. Con los que tengan hambre y sed. Otra vez, abriré camino en el desierto y ríos en la soledad.

4. ¿Por qué quiere Dios hacerlo otra vez y ahora conmigo?

Creo que tu puedes estarte preguntando, y ¿por qué querrá Dios hacer todo este bien otra vez y ahora conmigo? Entiendo que usó a Moisés pero yo no soy como él, entiendo muy bien que Jesús sanó a muchos, pero ya no está Jesús y yo no soy como aquellos que le seguían, entiendo que Dios usara poderosamente a Pedro, a Juan, a Felipe, al mismo Pablo, pero yo quien soy para que Dios se fije en mí y quiera hacer estas cosas otra vez conmigo.

La respuesta Dios la da allí mismo, en donde esta palabra profética dio inicio:

Isaías 43: 1 "Ahora, así dice Jehová, Creador tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú. ² Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti. ³ Porque yo Jehová, Dios tuyo, el Santo de Israel, soy tu Salvador; a Egipto he dado por tu rescate, a Etiopía y a Seba por ti. ⁴ Porque a mis ojos fuiste de gran estima, fuiste honorable, y yo te amé; daré, pues, hombres por ti, y naciones por tu vida. ⁵ No temas, porque yo estoy contigo; del oriente traeré tu generación, y del occidente te recogeré. ⁶ Diré al norte: Da acá; y al sur: No detengas; trae de lejos mis hijos, y mis hijas de los confines de la tierra, ⁷ todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice"

Porque fuiste de gran estima y honorable para Dios, porque te ha amado de tal manera que dio no solo a hombres y naciones por ti, sino a Su propio Hijo Jesucristo. Porque celebró un pacto que tiene vigencia eterna, por el cual, con Su amor perfecto, todo aquel que crea en Jesús tiene parte de esta palabra profética.

Por lo tanto no temas. Si estas pasando por las aguas, te profetizo: No te anegarán; si estás pasando por fuego, te anuncio: No te quemarás. Porque el gran Dios perfecto, el Dios magnífico y poderoso está contigo como lo estuvo con su pueblo. Tú eres no solo pueblo de Dios sino familia de Dios por la fe en Jesús.

Así que no temas, Dios está contigo. Le hablo al norte y digo "Da acá", le hablo al Sur y le digo: "No te detengas, que vengan los hijos de Dios para recibir esta bendición". Vengan y reciban GLORIA, para eso fueron creados, para eso fueron formados, para eso fueron hechos.

Como Dios le dio grande GLORIA a su pueblo, OTRA VEZ, la dará pero ahora a sus hijos. Te anuncio, el tiempo ha llegado del cumplimiento de esta Palabra.

6. El tiempo de la canción ha llegado.

***Cantares 2: 10 "Mi amado habló, y me dijo:
Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y ven.***

¹¹ Porque he aquí ha pasado el invierno,

*Se ha mudado, la lluvia se fue;
¹²Se han mostrado las flores en la tierra,
El tiempo de la canción ha venido,
Y en nuestro país se ha oído la voz de la tórtola.
¹³La higuera ha echado sus higos,
Y las vides en ciérne dieron olor;
Levántate, oh amiga mía, hermosa mía, y ven.
¹⁴Paloma mía, que estás en los agujeros de la peña, en lo
escondido de escarpados parajes,
Muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz;
Porque dulce es la voz tuya, y hermoso tu aspecto”*

Por todo lo anterior, Dios te sigue hablando en esta palabra profética: Ven amada mía, salte de los agujeros de la peña, sal de tu escondite, muéstrame tu rostro y hazme oír tu voz. Mira, el invierno ya se fue, otra vez he traído la primavera para ti.

Escucha, la voz de la tórtola como anuncia que la primavera llevo, que el Avivamiento está aquí. El Avivamiento llegó a nuestro país. Ya hay frutos, el poder de Dios está OTRA VEZ, como antes lo fue, listo para ti.